

# Ocaña. La pintura travestida. Homosexualidad y travestismo como fundamentos

JOSÉ NARANJO FERRARI

Espanha, artista visual — pintor. Licenciado en Bellas Artes (especialidad pintura) y DEA (Diploma Estudios Avanzados). Afiliación actual: Becario — Personal Investigador en Formación. Profesor en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla en las asignaturas de Fundamentos de la Pintura II y Pintura del Natural.

Artigo completo recebido a 13 de janeiro e aprovado a 30 de janeiro de 2013.

**Resumen:** En esta comunicación presentamos una revisión de la producción artística de Ocaña (Cantillana, 1947- 1983) basada en dos fundamentos de su vida y su arte: La homosexualidad y la pintura. Pondremos en valor la obra plástica y el accionismo de Ocaña, estudiando la conciliación entre ambas áreas a través de la homosexualidad y el travestismo. Argumentamos la indisoluble union entre pintura y acción en la obra de Ocaña.

**Palabras clave:** Ocaña / homosexualidad / pintura / travestismo.

**Title:** *Ocaña. The painting transvestite. Homosexuality and transvestism as foundations in Ocaña's work*

**Abstract:** *In this communication, we provide us with a review of Ocaña's artistic production (1947-1983, Cantillana, Seville). It is based on two foundations of his life and his art: The homosexuality and the painting. We will put in value the plastic work and Ocaña's accionismo, studying the relation between both areas across the homosexuality and the transvestism. So, we argue the indissoluble union between painting and action in Ocaña's work.*

**Keywords:** *Ocaña / Homosexuality / painting / transvestism.*

## Introducción

*Tradicionalmente la profesión de artista ha ofrecido a los homosexuales un medio para expresar su sensibilidad (Cooper, 1991: 7).*

El controvertido y multidisciplinar José Pérez Ocaña (Cantillana, 1947- 1983) confirmó esta teoría desde su inocente infancia hasta su muerte. Su particular vivencia y escenificación de la homosexualidad, marcó su vida y su producción plástica, convirtiéndolo en uno de los máximos exponentes del movimiento homosexual español e icono de la movida de Barcelona en los años 70, liderando el movimiento contracultural de la ciudad en el postfranquismo y la transición española. La homosexualidad es el nexo entre arte y vida en este artista y la consideramos motor de sus acciones y causa de la aceptación y repercusión de su arte. Estudiaremos como su visión del travestismo y escenificación teatral de su cotidianidad y costumbres populares andaluzas, junto al activismo en defensa de los derechos homosexuales, produjo una obra intangible y efímera en su producción artística que hoy se revaloriza como arte de acción y performativo.

En la actualidad el interés sobre Ocaña se dirige a su faceta como personaje y activista, desatendiendo a veces su trayectoria como artista plástico que le es inherente al individuo para su correcta comprensión. Proponemos una lectura completa de la producción de Ocaña, partiendo de la premisa que el propio artista manifestó durante toda su vida: ser considerado pintor. Nuestro objetivo es poner en valor las dos áreas de creación del artista, revelando la conciliación de ambas a través de la homosexualidad. Nuestro estudio consta de dos puntos principales: la homosexualidad como impulso creativo y la pintura como fin.

### **1. La homosexualidad como impulso creativo**

La homosexualidad en Ocaña condicionó su vida desde niño. Su condición sexual ha marcado cada acontecimiento de su vida personal, social y artística. De una u otra forma, este factor aparece asociado a cada etapa y circunstancia de nuestro personaje; desde el estímulo para salir del pueblo buscando nuevos horizontes personales, hasta la fama de su travestismo, su obra y producción artística o la incondicional lucha por los derechos de los homosexuales.

Desde niño su sentimiento de diferencia hacia los demás lo llevó a desarrollar una sensibilidad artística muy acusada acrecentada por las características del pueblo donde nació y vivió, con una sociedad matriarcal donde la mujer dominaba la vida social y festiva, aspecto antropológico que marcó la personalidad del joven artista. Ocaña vivió su niñez y juventud reprimido por la sociedad conservadora y tradicional de un pueblo extremadamente religioso como Cantillana, del cual supo obtener la esencia festiva y popular que desplegó más tarde en el ideario fetichista de sus creaciones. La marginación por su sexualidad y la necesidad de realización personal, junto a sus aspiraciones artísticas impulsan a Ocaña a salir del pueblo buscando nuevas expectativas que desembocó en una fulgurante carrera artística. La homosexualidad es la que sitúa al



**Figura 1.** Fotografía de Ocaña travestido durante el rodaje del corto *Ocaña, der ángel der in der cual sing*. Berín (1978) Foto: Boris Lehman. Archivo Familia Ocaña.

**Figura 2.** Ocaña, *Autorretrato con mantón azul*. 82 x 65 cm. Óleo sobre lienzo. Familia del artista. Cantillana. Sevilla. Fuente propia.

**Figura 3.** Ocaña travestido interactúa con su pintura, Exposición *Un poco de Andalucía*, galería MecMec. Barcelona 1977. Foto autor desconocido. Archivo familia Ocaña.

artista en Barcelona, una ciudad que se visionaba como cuna de libertades en una época de represiones.

En Barcelona el artista asume y reivindica su sexualidad libremente como respuesta o desagravio a tantos años de marginación y represión sexual e incompreensión artística ya que Ocaña nunca fue reconocido como artista en Cantillana. En la contracultura barcelonesa de los setenta el movimiento homosexual tuvo una importante expansión y auge provocados por la euforia de final de la dictadura y Ocaña aprovechó esa oportunidad. La ciudad le ofrece la libertad sexual y reconocimiento deseado, el espacio idóneo para desplegar su mundo creativo, y Ocaña aporta a Barcelona la fiesta, la ingenuidad y la alegría que convertirían en célebres a las ramblas, y esa etapa revolucionaria de la cual se encumbra como icono. (Nazario, 2004)

El artista andaluz exterioriza su homosexualidad sin pudor y opta por el travestismo como uno de sus medios de expresión, mirando de modo creativo hacia tradiciones y arquetipos del pasado, de su infancia y la cultura popular andaluza; recreando la misma iconografía que en sus pinturas. Se forja un personaje público, se hace popular y es reconocido en el mundo artístico y underground por sus disfraces, escándalos y defensa de los derechos homosexuales. La calle, los actos públicos, el entorno cotidiano serían el escenario utilizado por Ocaña para mostrar su homosexualidad mediante performances y actuaciones esperpénticas, dando lugar a un travestismo que fue en su momento reconocido como revolucionario y transgresor. Ingenuamente Ocaña convertía en parte de su obra artística cada paseo "ramblero", cada disfraz de vieja o mujer andaluza, sus pioneros strip-teases o actuaciones inesperadas en espectáculos y manifestaciones reivindicativas.

Esta faceta fue inmortalizada por otros artistas del mundo audiovisual y de la fotografía que se sumaron al mundo creativo de Ocaña, desarrollando una obra en paralelo a la producción plástica del pintor, en la que Ocaña no era autor, si no la obra en sí. Es la revisión actual de su legado creativo la que revaloriza ese material producido por otros artistas, aglutinado en fotografías, audiovisuales o películas (protagoniza "Ocaña, retrato intermitente", "Manderley", "Silencis", "Ocaña, der engel in der qual singt", todas de temática homosexual o travesti) (Figura 1) como documentación del arte efímero y performativo de Ocaña. Recientemente varias exposiciones monográficas se han encargado de poner en valor esta producción anexa sobre Ocaña.

Ocaña se consideraba un artista integral, y su concepto de arte lo extendía a diversas disciplinas; y aunque era consciente del interés que despertaba sus actos travestidos, la calificación de "arte" la quería dirigida a sus cuadros y sus montajes expositivos, y no hacia sus acciones. El travestismo en Ocaña no va ligado a su sentimiento homosexual, él repite hasta la saciedad que no pretende



ser mujer, no aspira a planteamientos transexuales. Siempre dejó claro que no era un travesti, aunque ese adjetivo lo acompañó durante toda su carrera. Ocaña utilizaba el travestismo en su vida como manifestación festiva de su homosexualidad, como arma provocativa y reivindicativa, además del uso mediático y publicitario para estar presente en la vida cultural y artística de la época. Debemos tener presente que la homosexualidad de Ocaña se hace pública e invade la escena artística gracias a su faceta de pintor.

## 2. La pintura como fin

Desde niño quiso ser pintor. Ocaña encontró en el arte, en todas sus manifestaciones populares y plásticas, un medio de realización personal para dar rienda suelta a su sensibilidad y creatividad. En el pueblo se inició en las artesanías tradicionales a través de las fiestas religiosas. Estos orígenes se reflejarán en la técnica e iconografía de sus pinturas, cargada de fetiches y sabor popular.

La pintura autodidacta de Ocaña aglutina influencias expresionistas y fauvistas, con claras alusiones a la pintura de Chagall. Se acerca a planteamientos y estética naif, y así fue calificada, ante la insistente negativa del propio artista. Se ha cuestionado mucho la obra pictórica de Ocaña, su calidad plástica y validez, ya que su pintura no encuentra sentido desligada del contexto, la vida y actuaciones del personaje. De hecho, su obra pictórica no comenzó a ser valorada y tenida en cuenta hasta que no está avalada por el bagaje vital del artista y es reconocido como personaje social y activista homosexual de la contracultura barcelonesa, concretamente a partir de su exposición en la galería Mec-Mec y el estreno de la película "Ocaña, retrato intermitente" (dirigida por Ventura Pons) en 1977.

Su pintura se convierte en muchas ocasiones en el testimonio y obra física de un arte efímero y de acción en la calle; en su obra inmortaliza los disfraces y acciones de sus intervenciones, o el entorno y personajes que rodean al artista, convirtiéndose en documento gráfico tradicional y popular (Figura 2).

El artista siempre defendió la práctica de la pintura y el concepto de cuadro como mercancía artística. Ocaña ante todo se consideraba pintor, y utilizó todos los medios posibles para patrocinar su pintura. Aunque su creatividad derivó también a otras disciplinas su mayor producción artística la encontramos en sus cuadros, su pintura es el legado material de su creatividad más sincera (Figura 3). A sus pretensiones de evolución y confianza en su pintura debemos el elevado número de obras producidas en su corta carrera artística (1970-1983), que al igual que su carrera performativa o cinematográfica quedó sesgada por su repentina muerte, quedando inconclusa o prematura, lo cual puede dificultar el juicio objetivo de su obra.

A pesar de todo, Ocaña era consciente de sus limitaciones en la pintura, y

se descubrió como un artista completo, abriendo múltiples campos a raíz de la pintura. Su amplio concepto del arte le llevo a hacer de su vida su mejor obra.

*Hacer una exposición y hacer un montaje, ambientarlo todo y poner después los cuadros.....no es arte sólo pintar un cuadrito como la sociedad burguesa había plantado, yo qué sé; pintar un cuadro sobre un caballete o un bastidor puede ser burgués, pero a mí me da igual. Yo siento pintar, siento cantar y cuando canto creo que estoy haciendo arte y cuando me visto de mujer... me parece que estoy haciendo arte... (Chamorro, 1983).*

## Conclusión

A pesar de carecer de muchos conocimientos intelectuales y artísticos o ser un auténtico neófito en el panorama artístico contemporáneo, Ocaña desarrolló una obra ambigua entre la pintura, la instalación, el teatro, el cine o la performance utilizando la repercusión como personaje público y activista homosexual para complementar su obra plástica y obtener la trascendencia deseada en su pintura. Su ingenuidad y escasa formación artística podría haberlo encauzado hacia una carrera de pintor frustrado e inadaptado a su tiempo, ya que la propuesta pictórica de Ocaña no guardaba ninguna relación con las corrientes artísticas que triunfaban en la época.

Con intuición y genialidad Ocaña consiguió no renunciar nunca a su oficio de pintor y obtener rendimiento artístico al insistente apelativo de "pintor travesti". Sus aspiraciones pictóricas lo conduce a la liberación y escenificación de su homosexualidad y esta repercute en su pintura dotándola de sentido y valor. Esta simbiosis produjo una obra sincera y multidisciplinar, una "pintura travestida" de vivencias y teatralidad que continúa teniendo vigencia, emocionando y escandalizando a todo aquel que descubre a Ocaña.

## Referencias

- AAVV (2011) *Ocaña 1973-1983: acciones, actuaciones, activismo*. Barcelona: Polígrafa. ISBN: 978-84-9850-357-9
- Chamorro, Paloma (1983) Entrevista a Ocaña en programa "Trazos" 1977. *La edad de oro*. [DVD. Programa TV] Madrid: RTVE.
- Cooper, Enmanuel (1991) *Artes plásticas y homosexualidad*. Barcelona: Leartes. ISBN: 84-323-0960-5
- Lehman, Boris (1978) *Ocaña travestido durante el rodaje del corto "Der ángel der in der cual sing"*. Berlín [Fotografía] Archivo familia Ocaña. ISBN: 978-84-7584-175-5
- Nazario (2004) *La Barcelona de los 70 vista por Nazario y sus amigos*. Barcelona: Ellago Ediciones. ISBN: 84-95881-38-1
- Villarós, M. T. (1998) *El mono del desencanto. Una crítica cultural de la transición española. 1973-1983*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Wynn, M.J. (1985) *Ocaña. Pinturas*. Madrid: Museo Español de Arte Contemporáneo, Ministerio de Cultura.